

DIARIO DE

DEL SABADO

DICIEMBRE



SANTIAGO

17 DE

DE 1808.

Zaragoza 24 de Noviembre.

*Proclama del Excmo. Sr. Palafox.*

Zaragozanos: sabeis de quanto embarazo nos sirvieron en el mismo y glorioso asedio de esta plaza los franceses que habia dentro de ella: quanto impidieron para que sacasemos del castillo toda la utilidad que pedia darnos. Es conveniente que salgan de aqui hoy mismo, y que sean conducidos á encierros lejanos, dexandonos en disposicion que podamos ocuparnos mejor en lo que tanto nos interesa, que es nuestra defensa. Si, valientes é invictos habitantes de esta illustre Ciudad: en vano los ardidés del enemigo y las gentes viles que este paga soplarán entre vosotros el furor del asesinato: yo sé que no sois capaces de manchar vuestra reputacion con baxos procederes. Seguid los avisos de vuestro General, ó mejor vuestro padre y amigo; y decid siempre. = Los Zaragozanos saben matar enemigos armados en el campo del honor, pero no desarmados y cuya muerte no puede, ni conducir al bien de la Patria, ni aumentar nuestro bien merecido renombre de nobles y valientes.

Nuevos dias de gloria se os preparan: yo sé bien que no serán perdidos para vuestro patriotismo y para vuestra bizarría. Mas que nunca sentireis en vuestros pechos lo que os inspira la Religion de nuestros padres, al perseguido Fe. La seguridad de vuestras personas, y á vuestro honor. Vuestras resoluciones serán grandes, como lo

han sido siempre; descansareis en el infatigable zelo con que cuidaré yo de vuestra defensa exterior. = Cuartel general de Zaragoza, 24 de Noviembre de 1808. = Palafox.

Coruña 25 de Diciembre.

Ayer noche se prendieron dos Franceses recién llegados, uno de ellos se dice ser hijo ó sobrino del venal Gazeta de Bayona: tambien se anda buscando el posta que vino con ellos, y despues se indagarán sus relaciones que deben ser muy extensas.

Santiago.

Corre la noticia de que el Rey Josef por el Ministerio que está al cargo de Don Manuel Romero, decretó que se recaudase la 3. parte de los mayorazgos de Vizcaya &c. para terminar la guerra *contra un puñado de insurgentes*. Este puñado no es de dos moscas, quando es preciso recurrir á las rentas vinculares; y si al puñado de Españoles se agrega otro puñadito muy pequeñito de *insurgentes Franceses*: A Dios para siempre mayorazgos! Esta sería la suerte de todos los de España, si.....: dormimos no obstante.

Se continua asegurando la derrota de los Franceses en Somosierra, y aun se añade que se descubrió una conspiracion en Madrid, cuyo objeto era poner fuego á cinco barrios de esta Villa, y en el mismo momento de la confusion entrar los Franceses; pero á buen tiempo se descubrió la maraña, porque aun quando lleguen á efectuar su entrada en la Corte, les ha de salir muy cara la fiesta. Madrid no es Ulma, Viena ó Berlin que abren sus puertas al pretendido vencedor. Aun dado caso que los Franceses logren entrar en Madrid; está hecho todo para Napoleon? No: le quedan por conquistar aun las siete octavas partes de España; Provincias cuya conquista no logrará sin que pierda 20000 hombres.

Los Franceses ya son reconocidos á lo que con parte  
un hecho á su favor?

Los deben estar agradecidos, si se admiten el  
comandante de los ejércitos destinados á los crueles

de la arena para aquellos, cuya serena crueldad prolongaba ó abreviaba sus dias segun el capricho del momento. Examinemos, sin embargo, sobre que está fundada esta pretension.

Las mejoras y nuevas instituciones por las que el Ministro de lo interior de Francia incita principalmente el reconocimiento nacional, no tienen sino un fin unico, el de consolidar el poder del Tirano, que todo lo refiere á sí mismo, ya ponien lo mas inmediatamente á su disposicion los recursos de la Francia, ya aumentando el número de aquellos á quienes la avaricia y la vanidad hicieron los instrumentos de sus designios. Napoleon los multiplica á proporcion que crece el descontento del pueblo. Asi este orden de Nobleza<sup>36</sup> que rodea el Trono con un nuevo brillo, se inventó, quando los murmullos de los Franceses en la sangrienta campaña de la Polonia hicieron precisa la supresion del Tribunado, al que por desprecio se le dexara el privilegio de dar curso á un voto para la felicidad de la Francia. No temiendo nada de esto de los nuevos Nobles, principalmente de los escogidos entre los transfugos del Realismo, y entre estos escenarios que en la revolucion no vieron mas que lo que ella podria producirles. Solo á estos hombres infamados por la opinion, se les dió alguna señal de distincion, la que unicamente por la opinion puede tener algun valor. A los Franceses bufones presenta Napoleon un orden de Nobleza *in promptu* como un título de derecho á su reconocimiento, y se olvida de que entré los Franceses, mas que en ningun otro pueblo, la idea de Nobleza está esencialmente unida á la antigüedad de familia, y que ellos mismos nunca hubieran dexado de respetar su verdadera nobleza, si muchisimos en el dia ennoblecidos no hubiesen alterado su antigua pureza.

Para completar lo absurdo de esta medida pueril, notese que Bonaparte creó una especie de Nobleza en un país, en el que las leyes revolucionarias, sancionadas en su mismo Código Napoleon, abolieron el derecho de primogenitura, y así privaron al padre de constituir heredero. Pues ¿que es la Nobleza sin el derecho de primogenitura y de sucesion? Este gran Legislador no concio que un Imperio hereditario no puede sostenerse sino por grandes propietarios

de tierras tambien hereditarias: los que hicieron suCodigo bien lo saben; pero, forzados por las circunstancias á someterse momentaneamente á su despotismo, tambien hicieron que suCodigo no fuese hereditario.....

¿Los Altares se levantaron en Francia? Sí, quando el desertor de Egipto llegó á Francia despues de haber profesado publicamente el Mahometismo, la nacion avergonzada de sus extravíos, abjuró el culto revolucionario de las Diosas de la razon, de Arboles de la libertad y de todas estas divindades decadarias, absurdo que excedia con mucho á la misma impiedad. Los Sacerdotes apóstatas ofrecian en los templos desiertos un incienso que desechara el Cielo; pero los Ministros fieles administraban á los verdaderos cristianos los consuelos de la Religion, y la fuerza de la opinion religiosa hiciera cesar la persecucion de la filosofía. Bonaparte conoció todas las ventajas de conciliarse la estimacion de la nacion, lisonjeando lo mismo que él contemplaba preocupaciones; por tanto mandó publicar la libertad de cultos, afectó un zelo hipocrita por una religion que él mismo queria envilecer; lo demas es bien conocido. Bonaparte seduxo, engañó y deshonoró al Xefe de esta religion; baxo el especioso pretexto de procurar la paz á la Iglesia, le hizo cómplice de su usurpacion, y llegó á despreziarle aun en el mismo momento en que le daba la uncion santa, asociando á estas funciones contra una expresa estipulacion apóstatas que condena la Iglesia: desde este punto que ya no le necesita, le despojó, insultó, y puso en estado de no poder gobernar la Iglesia. Forzó igualmente al clero cismatico de Francia á prestar un juramento de espionaje, condicion indispensable para que puedan recibir órdenes, las que independientemente del poder de los Obispos y de la vocacion al ministerio, no pueden verificarse sin expreso mandato de Napoleon. Los Clerigos á pesar de su servidumbre le hacen aun sombra, y Bonaparte busca todos los medios para disminuir su número. Segun esta conducta que ha dado mucho honor al más perfido y encarnizado persecuidor de la Religion cristiana, se atreve á alabarse "de que levantó los altares de la antigüedad!"